





BIBLIOTECA NACIONAL

DE CHILE

Chilena.

Sección .....

Volúmenes de la obra .....

Ubicación 10. (83-5)

BIBLIOTECA NACIONAL



0358610

10183-5

CHILE: MUJER  
Y  
SOCIEDAD

# Chile Mujer y Sociedad

Compiladores: Paz Covarrubias  
Rolando Franco



Las opiniones emitidas por los autores en la presente publicación  
son de su exclusiva responsabilidad.  
El contenido de esta publicación es propiedad de UNICEF y a la vez  
de los autores de esta publicación.

ALIANZA por una cultura de la paz  
Instituto de Estudios Sociales y Demográficos

© CHILE: MUJER Y SOCIEDAD  
Inscripción N° 47.688  
Santiago-Chile  
1978

*Las opiniones emitidas por los autores en la presente publicación  
son de su exclusiva responsabilidad  
y no comprometen a UNICEF ni a las instituciones  
a las cuales ellos están vinculados.*

ALFABETA Impresores Ltda.  
Lira 140 - Santiago, Chile

10(83-5)

60801

INDICE

# Chile Mujer y Sociedad

Compiladores: **Paz Covarrubias**  
**Rolando Franco**

BIBLIOTECA NACIONAL  
Sección Chilena



FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA

50901

12123

CLASIFICACION Y SERVICIO AL CLIENTE  
SERVICIO AL CLIENTE  
SERVICIO AL CLIENTE  
SERVICIO AL CLIENTE

# Chile Mujer y Sociedad

Compiladores:  
Paz Covarrubias  
Rolando Franco

BIBLIOTECA NACIONAL  
Sección Control

BIBLIOTECA NACIONAL  
Sección Chilena



FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INVESTIGACION

# INDICE

	<i>Pág.</i>
CARLOS MARTÍNEZ SOTOMAYOR	
<i>Prólogo</i> . . . . .	VII
PAZ COVARRUBIAS y ROLANDO FRANCO	
<i>Mujer y sociedad: una presentación general</i> . . . . .	1 8
MERCEDES TABORGA	
<i>Aspectos económicos del trabajo de la mujer</i> . . . . .	41
PAZ COVARRUBIAS y MÓNICA MUÑOZ	
<i>Algunos factores que inciden en la participación laboral de las mujeres de estratos bajos</i> . . . . .	67
GERARDO GONZÁLEZ CORTÉS	
<i>Desarrollo, mujer y fecundidad. Chile 1960-1970</i> . . . . .	97
ANGEL FUCARACCIO	
<i>El trabajo femenino en Chile: un estudio de caso de las áreas urbanas</i> . . . . .	135
WALDOMIRO PECHT	
<i>La mujer casada y el mercado de trabajo: grado de participación en las áreas urbanas</i> . . . . .	161 *
RAÚL URZÚA	
<i>La mujer y las políticas de población: notas preliminares</i>	193
FERNANDO BUSTAMANTE	
<i>La migración femenina en Chile. Algunas hipótesis sobre sus causas y características</i> . . . . .	205

✓ LUIS BARROS y XIMENA VERGARA  
*La imagen de la mujer aristocrática hacia el novecientos* . . . . . 229 ✓

✓ CARLOS A. BORSOTTI  
*Tres mujeres chilenas de clase media* . . . . . 249 ✓

✓ LUCÍA RIBEIRO y TERESITA DE BARBIERI  
*La mujer obrera chilena: una aproximación a su estudio* . . . . . 287 †

✓ ROLANDO FRANCO, AGUSTÍN LLONA e IRMA ARRIAGADA  
*La mujer en situación de extrema pobreza. El caso de Chile* . . . . . 323

✓ LUIS FELIPE LIRA  
*Aspectos sociológicos y demográficos de la familia en Chile* . . . . . 367

PABLO ALONSO, MARÍA ROSA LARRAÍN y ROBERTO SALDÍAS  
*La empleada de casa particular: algunos antecedentes* . . . . . 399

RENATO POBLETE y KATHERINE GILFEATHER  
*La mujer, ¿agente de cambios en la Iglesia?* . . . . . 423

CLARA ROSENBLUTH y CARMEN GLORIA HIDALGO  
*La mujer desde una perspectiva psicológica* . . . . . 435 ✓

JORGE JIMÉNEZ y MARGARITA GILI  
*Maternidad y trabajo: ¿opciones discordantes?* . . . . . 461 \*

WILNA SAAVEDRA  
*Los jardines infantiles y el trabajo de la mujer* . . . . . 469

CARMEN FISCHER, DINA ALARCÓN, ALICIA NAVARRO  
 y JOSEFINA ARAGONESES  
*El desarrollo de la educación parvularia en Chile y su influencia en el desarrollo de la mujer* . . . . . 481

CRISTIÁN PEREDA  
*La madre y el cuidado de la salud de sus hijos: análisis de un rol* . . . . . 499 ✓

✓ JORGE GISSI  
*El machismo en los dos sexos* . . . . . 549 ✓

✓ CARMEN BARROS  
*La mujer, ¿culpable o víctima?* . . . . . 575 X

SILVIA PELLEGRINI  
*La mujer y los medios de comunicación de masas* . . . . . 583 ✓



ISABEL MARSHALL	
<i>La imagen femenina en la fotonovela amorosa . . . . .</i>	591
NACIONES UNIDAS	
<i>Utilización de los medios de comunicación de masas para     ejercer influencia en las actividades respecto a la mujer . . . . .</i>	605
PAZ COVARRUBIAS	
<i>El movimiento feminista chileno . . . . .</i>	615
HERNÁN LARRAÍN RÍOS	
<i>Situación legal de la mujer frente al marido y los hijos . . . . .</i>	649
SARA NAVAS BUSTAMANTE	
<i>La mujer en las Actas Constitucionales . . . . .</i>	657
BENITO MAURIZ	
<i>La mujer y la legislación laboral . . . . .</i>	679
ERNESTO SCHIEFELBEIN	
<i>La mujer en la educación primaria y media . . . . .</i>	693
MARÍA ARAGONÉS	
<i>La mujer y los estudios universitarios en Chile: 1957-1974 . . . . .</i>	715
CARLOS A. BORSOTTI	
<i>Situación de la mujer y desarrollo: acotaciones . . . . .</i>	753
ANEXOS:	
A. SUZANNE AURELIUS, CARLOS A. BORSOTTI y MARTA MAURAS	
<i>Las Naciones Unidas y la mujer . . . . .</i>	781
B. <i>Plan de Acción Regional para la Integración de la Mujer     en el Desarrollo Económico y Social de América Latina,     recomendado por la Conferencia Regional realizada en La     Habana (Cuba), del 13 al 17 de junio de 1977 . . . . .</i>	805
C. <i>La Secretaría Nacional de la Mujer, del Gobierno de Chile</i>	845
BIBLIOGRAFIA . . . . .	851
LISTA DE COLABORADORES . . . . .	873



## PROLOGO

*La trascendencia humana, social y económica de los problemas que afectan a la población femenina y su importancia para el desarrollo nacional ha adquirido relieve en los últimos años. La dimensión integral que se le ha dado al desarrollo lo fundamenta.*

*En el inicio de sus actividades, la Organización de las Naciones Unidas creó la Comisión sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer, cuya preocupación fundamental ha sido la promoción de la igualdad jurídica con el hombre, de los derechos políticos de la mujer y de su seguridad social. En la década del setenta, los Gobiernos miembros de las Naciones Unidas deciden revisar, ampliar e intensificar las medidas destinadas a promover la igualdad entre hombres y mujeres, asegurar la integración plena de la mujer en la totalidad del esfuerzo en favor del desarrollo y reconocer la importancia de su creciente contribución a la paz mundial. Con tal fin la Asamblea General proclama el año 1975 como Año Internacional de la Mujer y, posteriormente, el período de 1976 a 1985 como el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz.*

*Iniciativas de nivel mundial, regional y nacional han puesto énfasis en el hecho de que la revalorización de la mujer constituye un elemento básico en el proceso de desarrollo y han movilizad a los Gobiernos, instituciones privadas y organismos internacionales para estudiar y acometer acciones en este sentido.*

*El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) ha mantenido una preocupación constante y renovada por cooperar con los Gobiernos de países en desarrollo para identificar y enfrentar los problemas que afectan a la población femenina y que inciden en el progreso de esos países, así como en la situación de su infancia. El*

*Fondo ha evolucionado para ajustar sus políticas y programas a una concepción integradora del desarrollo económico y social.*

*Para el UNICEF, la formación de las nuevas generaciones implica una preocupación por su rol futuro como hombres y mujeres. Desde este punto de vista, la mujer interesa tanto como miembro de la sociedad y agente del desarrollo como por su importancia en la formación del niño. En consecuencia, el UNICEF no sólo coopera para identificar e impulsar acciones en beneficio de la mujer en cuanto madre o en cuanto niña, sino también para definir políticas y estrategias que consideren a la mujer en su desempeño actual o futuro de roles familiares, económicos y político-sociales que afectan al niño, la familia y la comunidad.*

*La presente publicación que el UNICEF se complace en entregar al público de América Latina y el Caribe responde a la cooperación que el Fondo presta para la exploración, difusión y creación de conciencia sobre la problemática femenina. La reflexión y análisis académico del tema en sus diversos aspectos contribuye a sentar las bases políticas, legales, técnicas y administrativas que requiere la planificación de las acciones para integrar a la mujer al proceso de desarrollo.*

*El libro Chile: Mujer y Sociedad es parte de una serie de publicaciones sobre el tema que ha emprendido el UNICEF. Con esta iniciativa el Fondo espera contribuir a la presentación de experiencias e intercambio de ideas que hacen posible el avance del conocimiento y apoyan las acciones que en Chile y otros países de Latinoamérica y el Caribe se están llevando a cabo en favor de la mujer.*

CARLOS MARTÍNEZ SOTOMAYOR  
Director Regional del UNICEF  
para las Américas

# TRES MUJERES CHILENAS DE CLASE MEDIA

CARLOS A. BORSOTTI

## I. ACERCA DEL MÉTODO Y DEL MARCO CONCEPTUAL

El material empírico de este trabajo consiste en las biografías de tres mujeres chilenas de clase media. No se trata de casos típicos, sino de historias de mujeres reales, no imaginadas, ninguna de las cuales representa a la clase media, aunque no por eso dejen de pertenecer a ella.

La discusión sobre la validez de este tipo de material empírico pone en cuestión la validez que puedan tener los métodos que usan los antropólogos para recoger el material de sus estudios. Para ello, nada mejor que detallar las alternativas metodológicas que, a veces explícitamente y otras de manera implícita, señala Oscar Lewis a lo largo de su obra, considerándolas críticamente<sup>1</sup>.

Una consiste en aplicar al estudio de una sola familia, categorías conceptuales utilizadas para el estudio de una comunidad, cultura material, vida económica, relaciones sociales, vida religiosa, relaciones interpersonales, etc. Sin embargo, no es frecuente que el ilustre an-

---

<sup>1</sup> Véase: Oscar Lewis, *Antropología de la pobreza. Cinco familias*, México, F.C.E., 1969. Oscar Lewis, *Una muerte en la familia Sánchez*, México, Joaquín Mortiz, 1970. Oscar Lewis, "Husband and wives in a Mexican village: A study of role conflict", en Olen E. Leonard y Charles P. Loomis, *Readings in Latin American social organizations and institutions*, Michigan State College Press, 1953, p. 23-28. Oscar Lewis, K. S. Karol y Carlos Fuentes "Diálogo sobre la cultura de la pobreza", en *Cuadernos de la Sociedad Venezolana de Planificación*, N° 44, agosto de 1967, pp. 13-36.

tropólogo explicita y define las categorías conceptuales que utiliza. El material empírico se convierte en un conglomerado de información, rico y variado, pero que no reconoce y, a veces, tampoco permite, un ordenamiento conceptual. Si bien es cierto que el manejo rígido y dogmático de la teoría puede conducir al idealismo que se manifiesta en encontrar en lo empírico sólo aquello que ya está contenido en la teoría, la inexistencia de teoría hace que cualquier material sea importante y tenga todo igual relevancia.

Otra alternativa consiste en considerar un suceso o una familia vista a través de todos sus miembros<sup>2</sup>. No hay duda que con este procedimiento se enriquece la complejidad del fenómeno en estudio. Pero se levanta la duda de si lo que se busca es adentrarse sólo en las psicologías de los opinantes o si, además, se busca determinar cómo la posición que se ocupa en el sistema familiar condiciona la percepción de los sucesos o las familias. Lo que no se explica nunca es que detrás del método Rashomon está el supuesto de que la percepción que tienen los actores, ya sea de un suceso o de la familia, está condicionada por su estructura psicológica o por la posición que ocupan en la familia y que eso es relevante, cualquiera se el suceso o el aspecto familiar de que se trate, con lo que queda pendiente la formulación de un marco conceptual ( y no un mero conjunto de categorías conceptuales), para ordenar esos sucesos o aspectos.

Una tercera alternativa propone estudiar un suceso especial o una crisis que relaciona a toda la familia. Pero sólo puede decidirse que un suceso es "especial" o "crítico" si detrás hay un marco conceptual que permita separar lo especial de lo común, lo crítico de lo normal. El requisito de que el suceso relacione a toda la familia no simplifica las cosas. Porque, ¿cuál es el hecho que relaciona a toda la familia? ¿Qué familia es esa que se relaciona sólo con algunos hechos? ¿O se trata de hechos que ponen en relación personal a todos los miembros de la familia? Queda, todavía, preguntarse si un suceso merece estudiarse porque relaciona personalmente a toda la familia o porque produce efectos importantes en la historia de vida de la familia. Pero entonces, de nuevo, es necesario algún tipo de marco conceptual que permita señalar o, al menos, sugerir cuáles son esos hechos.

Otra alternativa reside en observar detalladamente un día típico. ¿Qué se considera un día típico? Si se convive varios días con una familia, tomando anotaciones detalladas de lo que hace cada uno de sus miembros, puede reconstituirse un día típico a partir de días rea-

<sup>2</sup> Como se hacía en la película japonesa *Rashomon*.

les, pero de ninguna manera será un día real. La etnografía provee de los materiales imprescindibles para el análisis estadístico de las regularidades, para imputar conexiones de sentido, o para ambos procedimientos, pero el registro etnográfico, de ninguna manera, necesita un marco conceptual que lo oriente y no sólo categorías conceptuales.

Por último, otra alternativa consiste en realizar estudios longitudinales abarcando períodos de diez o veinte años, para estudiar el proceso de cambio social. Esta alternativa requiere de una teoría o de un marco conceptual que permita señalar cuáles son los aspectos sociales tanto internos como externos a la familia cuya permanencia o cambio se consideran importantes; una teoría que relacione ambos aspectos.

Hay dos objeciones comunes a todas las alternativas planteadas: la necesidad de disponer de un marco conceptual, para no hablar de teoría; la necesidad de tener presente la diferencia irreductible entre la construcción conceptual (cualquiera sea el método con que se la realice) y la realidad. Ambas objeciones deben ser levantadas y está de más decir que la combinación de alternativas, más que permitir sortear las dificultades, no hace sino agravarlas.

En este trabajo, hay que insistir, se narra la biografía de tres mujeres chilenas de clase media. La narración de un caso real es una realidad, pero no es la realidad que narra. Un tipo ideal se construye a partir de un cúmulo de información sobre el comportamiento real de personas o de instituciones, acerca de las cuales se hacen los supuestos de que viven una situación que tiene ciertos rasgos comunes y de que es posible imputar un sentido relativamente unívoco a sus orientaciones de acción. En la medida en que el comportamiento real tenga que ser puesto necesariamente en vinculación con fenómenos diversos, el tipo ideal tendrá que incluir información sobre todos esos fenómenos. Pero esto no los convierte en un "tipo fenomenológico", modo de conceptualizar que no es sino un recién llegado innecesario.

Las biografías que constituyen el material empírico de este trabajo no son tipos ideales, sino nada más y nada menos que sus biografías, y éstas nunca son ideales y nunca agotan la infinidad de la vida que narran. Es el marco conceptual el que de entre la multiplicidad de datos de la realidad guía la selección de aquellos que se utilizan en la constitución del objeto. No es éste el lugar para desarrollar detalladamente el marco conceptual movilizado en este trabajo, aunque el protocolo de entrevistas del Anexo I provee de alguna indicación al respecto. Sin embargo, son necesarias algunas precisiones.

Se trata de tres mujeres chilenas. Tres mujeres cuya biografía transcurre en una sociedad y ésta no es un telón de fondo sobre el que se destacan los personajes, ni una escenografía en la que éstos discurren libremente. Además, se trata de tres mujeres chilenas de clase media, con lo que se señala cuál es la posición que esas mujeres ocupan en esa sociedad. No todas las sociedades tienen el mismo desarrollo histórico, ni en todas las sociedades las posiciones de clase media se generan de la misma manera y tienen el mismo significado. Pero no se trata aquí de hacer una exposición sintética del desarrollo de la sociedad chilena, de la generación de las posiciones de clase media y su significado porque existe el riesgo de que resulte una caricatura más que una síntesis y porque hay una nutrida bibliografía al respecto, no siempre pacífica en sus interpretaciones<sup>3</sup>.

En el protocolo del Anexo puede verse que las biografías de las tres mujeres se ordenan según una secuencia que toma la familia de orientación de ellas y sus respectivos maridos y la familia de procreación que ambos han formado, así como las distintas etapas de éstas. La primera se toma porque define la situación de clase en que han nacido y han desarrollado sus personalidades y sus cualidades personales. Se toman las distintas etapas de la familia de procreación porque la familia es una relación en proceso, proceso en cuyo transcurso la estructura familiar cambia y se enfrentan distintos problemas, por lo que es necesario analizar las similitudes y diferencias de las historias de vida en cada etapa de dicho proceso. Se toma el ciclo vital de la mujer en estrecha relación con sus familias no sólo por la pauta cultural de vinculación de las mujeres al área doméstica, sino también porque de lo contrario se estaría haciendo el supuesto

<sup>3</sup> Véase, entre otros:

Jorge Ahumada, *En vez de la miseria*, Santiago, Del Pacífico, 1965. CEPAL, *Antecedentes económicos sobre el desarrollo de la economía chilena, 1925-1952*, Santiago, Del Pacífico, 1954.

Ricardo Donoso, *Desarrollo político y social de Chile desde la Constitución de 1833*, Santiago, Imprenta Universitaria, 1942.

Francisco Encina, *Nuestra inferioridad económica*, Santiago, Editorial Universitaria, 1955.

Ricardo Lagos, *La concentración del poder económico*, Santiago, Del Pacífico, 1965.

Norbert Lechner, *La democracia en Chile*, Buenos Aires, Signos, 1970.

Aníbal Pinto, *Chile, una economía difícil*, México, F.C.E., 1964.

Aníbal Pinto, *Chile, un caso de desarrollo frustrado*, Santiago, Editorial Universitaria, 1962.

Aníbal Pinto, *et al.*, *Chile, hoy*, Santiago, Siglo XXI, 1970.

Universidad de Chile, Instituto de economía. *La economía en Chile en el período 1950-1961*, Santiago, Instituto, 1963 (2 tomos).



de que existe una vinculación inmediata entre el individuo y la sociedad, en tanto que se prefiere hacer el supuesto de que en muchas sociedades, entre ellas la chilena, la familia es una mediación necesaria entre ambos.

Queda así acotado el campo de este trabajo: a partir de cierto marco conceptual y de ciertas categorías conceptuales se ha recogido material empírico sobre la biografía de tres mujeres chilenas de clase media, a fin de obtener algunas sugerencias sobre la situación social de esas mujeres y el significado social de esa situación, así como para disponer de algunos elementos que permitan detectar si algunos problemas están planteados adecuadamente.

Hay un último punto antes de pasar a las biografías. Si alguien preguntara si esas mujeres son representativas de la clase media chilena, habría que responderle que no lo son, aunque no por eso dejan de pertenecer a, de ser de, la clase media chilena. A quien formulara esa pregunta, cabe hacer esta otra: ¿Es que hay una mujer representativa de la clase media chilena? E, incluso, ¿qué es la clase media? No debe olvidarse que la clase media o las capas medias son una categoría residual, aunque, por cierto, con distinto contenido según el marco teórico en que se ubican. ¿Qué aspectos de las vidas de estas mujeres son los que llevan a incluirlas en la clase media? ¿Cuáles de esos aspectos podrían haber variado y con qué rango de variación, sin que dejaran de pertenecer a la clase media? Se reconoce, así, que en el concepto de clase media o de capa media están incluidas una variedad muy grande de situaciones reales. Si bien estos tres casos no permitirán sacar conclusiones definitivas, de todas maneras aportarán elementos para el análisis de hipótesis adelantadas en otros trabajos<sup>4</sup>. La inserción en el sistema productivo de su padre (durante su permanencia en la familia de orientación) y de su marido (en su familia de procreación) son elementos básicos en la determinación de la situación de clase de las mujeres. En conexión con su situación de clase, las familias desarrollan una estrategia de vida familiar, unos modelos socioorganizativos, a fin de obtener, en una sociedad, ciertos valores que, además de ser reales, objetivos, tangibles, tienen significación simbólica. Estos elementos, actuando conjuntamente, condicionan la situación de la mujer en la sociedad.

---

<sup>4</sup> Véase: Carlos Borsotti, "Notas sobre la familia como unidad socioeconómica", Santiago, CELADE/CEPAL/Borrador/DS 140, abril de 1976, mimeo. Carlos Borsotti, "Situación de la mujer y desarrollo: Acotaciones", en este mismo volumen.

## II. PRIMERA BIOGRAFÍA

### A. LA FAMILIA DE ORIENTACION

Ella nació en 1937. Es la quinta de seis hermanos y la menor de las dos hijas mujeres. Sus padres tienen apellidos que en algún momento significaron mucho, pero cuando ella nació su madre sólo tenía el apellido y su padre, además de éste, una pequeña parcela agrícola que arrendaba y un puesto en un ministerio que un amigo de la familia había conseguido para el niño que no quería estudiar, no tenía talentos comerciales, no tenía capital para ninguna empresa privada y quería casarse pronto. Actualmente, entre los tres hijos profesionales y los otros tres que no lo son (ella entre éstos), mantienen a sus padres.

Con tantos hijos y tan poca habilidad económica, antes de que ella naciera, el padre había tenido que vender la propiedad agrícola y estaba reducido al salario estatal.

Desde que tuvo diez años, en la casa paterna no hubo servicio doméstico asalariado y los quehaceres del hogar estuvieron a cargo de las tres mujeres de la casa, con alguna cooperación de los hombres.

Como su madre tenía una hermana monja, ella asistió a un colegio privado de una orden religiosa, al que concurrían las hijas de lo más granado de Santiago. Tuvo allí condiscípulas provenientes de familias adineradas con apellido, adineradas sin apellido y apellidadas sin dinero. Diez años en ese colegio le permiten, todavía hoy, ubicar a la "sociedad" santiaguina, aunque no conserva amigas hechas en el ámbito escolar. Las amistades que tiene hoy día y que se remontan a la infancia y a la juventud son las que hizo en el barrio y en la Parroquia vecina, casi todas con menos apellido, pero similares a ella en medios y posibilidades económicas.

Sin ser brillante, terminó sus humanidades. La situación familiar y su falta de gusto por el estudio la decidieron a no entrar en la universidad. Tampoco sus padres insistieron en que lo hiciera, ya que entonces no era ése un destino previsto para las hijas mujeres.

Empezó a trabajar en la oficina de un abogado amigo de su padre, con lo que disponía de algún dinero para su ropa, sus gustos (cine, revistas, paseos) y para hacer un aporte al presupuesto familiar.

Cuando tenía diecisiete años, dejó los flirteos con los muchachos del grupo parroquial y centró sus relaciones en uno de ellos, un estudiante de derecho, hijo de un comerciante europeo que tenía su negocio en el barrio. Esta relación amplió su radio de amistades y de intereses, ya que con su "pololo" y las parejas de los compañeros

de estudios de éste, iban al teatro, a conciertos y sostenían conversaciones sobre política, libros e ideas.

Tal como ella lo suponía, sus padres se opusieron a que la relación continuara, ya que su elegido no era un alumno brillante, ni reunía las condiciones que ellos esperaban que tuviera el marido de su hija: dinero y apellido, o, al menos, una de las dos cosas.

Sin embargo, la relación continuó. Su novio terminó sus estudios y, como no le interesaba ejercer liberalmente su profesión, entró a trabajar en un puesto administrativo en la Universidad, a nivel de mando medio.

Al poco tiempo se casaron. La ceremonia religiosa fue sencilla. Pasaron su luna de miel en el extranjero. Transcurría el año 1960.

## B. LA FAMILIA DE PROCREACION

### 1. *La formación del hogar*

Desde el primer momento, la relación personal y sexual con su marido fue buena. Por eso, cuando su suegra (en cuya casa vivían, ya que los dos hermanos mayores de su marido estaban casados y vivían en sus propias casas) hizo más directos sus reproches a las frecuentes salidas de ellos, evitando todo lo que hubiera significado perder las relaciones aparentemente cordiales, arrendaron una casa en un barrio residencial de gente de clase media.

Volvió a trabajar a jornada parcial como secretaria y dactilógrafa en una institución privada y con parte de su sueldo pagaba una empleada doméstica puertas adentro.

En ese entonces, después que su marido partía para la Universidad, ella organizaba las tareas de la casa y tomaba a su cargo la ejecución de alguna de ellas. Almorzaba temprano y partía a su trabajo, de donde regresaba al caer la tarde. Matrimonio bien avenido, iban al cine una o dos veces por semana; salían a comer otras tantas veces; se reunían en casa de amigos, al menos una vez por semana o los recibían en su casa. Con bastante frecuencia iban a pasar los fines de semana a la playa.

Mientras tanto, terminaban de montar la casa adquiriendo muebles, cortinados y electrodomésticos.

### 2. *El nacimiento de los hijos*

A los dos años de matrimonio nació el hijo mayor. No recuerda ningún problema especial durante el embarazo, que fue atendido por

un médico particular; ni en el parto, realizado en una clínica privada.

El hijo significó algunos cambios importantes en la vida que realizaban. Hubo que ocuparse de sus alimentos, de su ropa, de las normales enfermedades. Ella no dejó su trabajo a tiempo parcial, a pesar de que la empleada doméstica que tenía era excelente, no podía sino vivir con cierta tensión la separación de su primer hijo. Lo registraba como un cansancio que antes no sentía. Hubo que disminuir el ritmo de vida de relación, pero se hizo sin dificultades: el niño había unido más a la pareja y no tenían problemas económicos muy grandes.

Poco antes que su hijo mayor cumpliera los cuatro años tuvieron su segundo hijo: una niña. Decidieron no tener más por muchas razones. La relación de pareja seguía siendo buena y tenía mucho interés en seguirla cultivando; los sueldos de ambos ya no permitían los grados de libertad de un tiempo atrás; ella tendría que seguir trabajando; en esas condiciones era difícil educar bien a más de dos hijos.

La reforma universitaria, que comenzó en 1968, los afectó mucho, porque las condiciones de trabajo universitario eran inseguras, con huelgas, incidentes callejeros y tomas de locales.

Ellos acababan de comprar la casa en que viven actualmente y que todavía siguen pagando a la libreta de ahorro. Está construida en un terreno de alrededor de 200 m<sup>2</sup> y tiene una superficie cubierta de no más de 90 m<sup>2</sup>. Consta de un living-comedor separados por un mueble; tres dormitorios; un baño; cocina y un dormitorio y baño para la empleada doméstica. Tiene un jardín delantero y otros atrás. Es del tipo de viviendas construidas en serie, adosadas unas a otras. En el barrio, ubicado en el sector alto de la ciudad, predominan los profesionales asalariados y los empleados públicos y privados de nivel equivalente. La casa está amoblada con buen gusto y todo está muy bien mantenido y pulcro.

Ella recuerda que no le era fácil partir para el trabajo, ya que, aunque era de media jornada y tenía servicio doméstico, dejaba en la casa, en manos de una empleada asalariada y de escasa cultura, un niño de cuatro años y una niñita de meses.

Por ese entonces, un amigo de su marido le ofreció incorporarlo a una empresa autónoma del Estado, con un nivel de sueldo algo superior y en condiciones de mayor estabilidad y seguridad de empleo. Ello incidió en un cierto desahogo psicológico y monetario que se reflejó en la compra de algunos muebles, idas más frecuentes al cine, algunos conciertos, volver a encontrarse con amistades.

### 3. *Los hijos van a la escuela*

En 1969 el hijo mayor se incorporó al sistema educativo formal. Ella tenía treinta y dos años y el país vivía un proceso agudo de politización.

El hijo ingresó al mismo colegio privado donde sigue yendo en el presente. Eso creaba los mismos problemas que hoy: la comparación inevitable entre la vida de su familia y la de sus compañeros que van al fundo de sus padres o abuelos, o pasan el fin de semana en la playa, tienen juguetes y útiles escolares sofisticados, tratan a los profesores y son tratados por éstos de manera distinta, cuyos padres se conocen desde hace muchos años. Tiene dudas de si hizo bien en mandar al niño a ese colegio, pero cree que volvería a hacer lo mismo y, de hecho, su hija va a un colegio similar.

En 1970 compraron un automóvil usado y esa es la última compra importante que han hecho. Económicamente, fueron muy afectados por la escasez y el mercado negro, ya que no tenían acceso a los bienes de ese mercado y las colas que ella y su empleada debían hacer para adquirirlos terminaron por decidirlos a una actitud opositora, siempre verbal, pero virulenta. La amenaza, y algo más, a lo que era su estilo y expectativas de vida, era insoportable. Pero no participaron de ninguna organización opositora, aunque sí de algunas manifestaciones callejeras. Por eso vivió con alivio el pronunciamiento militar, aunque la política económica afectó mucho el presupuesto familiar, lo que se agravó con el ingreso de la hija menor, en 1974, también a un colegio privado.

Ahora ella trabaja a jornada parcial como vendedora en la tienda de unos parientes y su sueldo equivale a algo más del costo del colegio de uno de los niños, más el sueldo de la empleada, a la que reconoce que le están pagando lo mínimo posible.

Los \$ 14.000 en que consiste el ingreso familiar se integra con los \$ 12.000 que gana el marido y los \$ 2.000 que gana ella. Este ingreso se distribuye de la siguiente manera:

1. Alimentación (cinco personas) .....	\$ 6.000	42,8%
2. Cuotas de colegios y gastos escolares (dos niños) ....	\$ 2.000	14,3%
3. Vestuario (cuatro personas) .....	\$ 1.500	10,7%
4. Entretenciones, cigarrillos, compromisos familiares	\$ 1.200	8,6%
5. Transporte y bencina .....	\$ 800	5,7%
6. Amortización casa .....	\$ 600	4,3%
7. Cuentas de luz, gas, teléfono, agua .....	\$ 500	3,6%
8. Servicio doméstico .....	\$ 500	3,6%

9. Tintorería, jardinero, calefacción, servicios .....	\$ 500	3,6%
10. Imprevistos .....	\$ 400	2,8%
	<b>TOTAL</b>	<b>\$ 14.000 100%</b>

Ella es una administradora eficaz del presupuesto familiar y así lo reconoce su marido. Se siguen haciendo las cuatro comidas, en las que la escasa cantidad se compensa con la calidad, ya que está enterada de cómo dosificar proteínas, calorías y vitaminas. El vestuario se adquiere pensando en que pueda usarse en distintas ocasiones. Se hace todo el uso posible de los créditos para reponer algunos bienes duraderos. Cada gasto es pensado en todas sus consecuencias sobre el mismo presupuesto y sobre la imagen de la situación de la familia.

Tienen vacaciones, pero en ellas repiten en otro sitio las mismas limitaciones del resto del año. En realidad, sólo necesitan algo más de dinero del que gastan mensualmente en su casa, además del requerido para pagar la parte del arriendo de una casa en la playa, que comparten con otros parientes.

Si tuvieran un aumento de ingresos, éste rápidamente sería absorbido por los gastos en ropa, en amoblado para la casa, en electrodomésticos ya viejos, en reparaciones que la casa está necesitando hace tiempo, en aumentar el consumo cultural. Los alimentos apenas tendrían una mejoría. La educación es el único rubro satisfecho. Pensar en cambiar el automóvil se ve como una posibilidad distante. Sabe que su marido, por su edad y por su profesión, no podría intentar incorporarse a actividades que le permitieran aumentar sus ingresos.

La familia tiene buena salud y, en cualquier emergencia normal, se recurre a la atención médica privada, que se financia parcialmente por la organización que, en ese aspecto, tiene la empresa donde trabaja el marido.

La comunicación con sus hijos es excelente y este es el clima psicológico que se respira en la casa. Ha conseguido que sus hijos tengan modales adecuados y se expresen como corresponde, pero está preocupada porque no son buenos alumnos. El sexo no es tabú y a la hora de levantarse se circula por el baño con toda naturalidad. Con su marido, están atentos al desarrollo sexual del hijo mayor, que está comenzando a asistir a reuniones juveniles.

Lee las revistas femeninas que adquiere en forma irregular y el periódico que se compra sólo los sábados y domingos. De allí obtiene su información sobre modas arreglos de la casa, vida social (cuya gente sigue ubicando). Por la radio y la televisión, cuyos programas de noticias oye y mira sin demasiada atención, por las conversaciones en las reuniones familiares, está al tanto de lo que sucede en el país,

pero no tiene opinión propia que no sea en relación con lo que la afecta directamente a ella misma o a su familia. Considera que los problemas son complicados y cuestión de especialistas. No piensa que en alguna esfera ella podría hacer algo por alguien. Aunque siempre votó por un mismo partido, se considera apolítica.

Se ubica socialmente en la clase media. Encuentra que su situación es difícil, pero menos terrible que la de sus compañeras de infancia que pertenecieron a familias aristocráticas y no han conseguido hacer matrimonios que les permitan seguir perteneciendo a ese círculo. Se da cuenta que está lejos del cinco por ciento de la población con ingresos muy altos y aun del cinco por ciento siguiente. Pero sabe también que está bastante lejos del cincuenta por ciento de ingresos más bajos. Encuentra que la situación de esta mitad de la población es terrible, pero cree que hay poco que se pueda hacer de efectivo: es mucha gente, la economía no daría para todos, inmediatamente querían tener todo lo que les ha faltado siempre y ya se sabe el desorden social y la inflación que sobrevienen. Piensa, en cambio, que es cuestión de tiempo, que alguien estará haciendo algo y ella no puede hacer otra cosa que regalar la ropa que ya no sirve en la casa.

Sólo participa en las reuniones en que se analiza la marcha de la educación de los hijos.

Considera que es natural que ella tenga lo que tiene, aunque piensa que sería mejor sin tantas dificultades. No le parece injusto que otros tengan mucho más, pero sí que otros tengan mucho menos. Pero cree que son cosas de la vida, la educación, la familia en que nació, el medio en que uno fue criado, las relaciones. Para ella habría justicia social si todos pudieran, al menos, vivir como ellos viven. No sabe cómo podría lograrse eso y no sabe si es factible.

Se preocupa de la apariencia personal de ella y de toda su familia. En alguna época fue a hacer gimnasia. Viste con sobriedad y con algún detalle de moda. Cuando tiene algún dinero va a la peluquería y entonces se siente más segura de sí misma, pero considera de mal gusto maquillarse o arreglarse llamativamente.

Está muy satisfecha con su vida afectiva, por su buena relación con sus hijos y con su marido. Con éste tiene una relación profunda y no pierden oportunidad de hacer alguna "escapada" solos al mar, aunque éstas son cada vez más espaciadas.

Las visitas más frecuentes son a y de los hermanos de ambos. Con ellos comparten cumpleaños y otros acontecimientos. Mantiene, además, relaciones con amigos de mucha confianza, con los que no existe la obligación de retribuir atenciones costosas. Lamenta no po-

der hacer más vida social, del tipo de las relaciones públicas, que piensa podría ayudar en la carrera de su marido.

#### 4. *El futuro*

Aunque a veces conversa con su marido sobre el futuro, tanto su trabajo como la administración de la casa y la atención de los niños le dejan poco tiempo para pensarlo o imaginárselo.

Como su marido tiene un trabajo estable, no prevé dificultades mayores a las que ya han tenido. Aunque está consciente de lo que le gustaría tener en la casa y en la vida y de las pocas probabilidades reales de conseguirlo, sabe de su capacidad de organización doméstica y de su habilidad para hacer rendir los ingresos familiares y piensa que a la larga podría llegar a tenerlo. Por eso vive las dificultades económicas como tales, pero sin angustia.

Cree que a pesar de todo sus hijos llegarán a tener sus títulos universitarios, que se harán una posición y que habrán de casarse, al menos, con otro profesional. Piensa que esto es lo mejor que puede desearles, además de que puedan vivir una relación afectiva como la que han vivido ella y su marido.

### III. SEGUNDA BIOGRAFÍA

#### A. LA FAMILIA DE ORIENTACION

Tiene cuarenta años, lo que significa que nació en el año 1937. Es dos años mayor que su hermano, que en este momento trabaja como camillero en el Servicio Nacional de Salud.

Nunca habla de su padre y, en realidad, es poco lo que sabe de él. Su madre, que había terminado la educación primaria, quedó viuda al poco tiempo de nacer el hermano y comenzó a trabajar como mesera en una fuente de soda, con cuyo dueño mantuvo relaciones.

En la casa nunca hubo empleada doméstica. Ella piensa que los escasos ingresos de su madre, al tener que quedar a cargo de la casa a temprana edad y la situación afectiva de su madre, colaboraron a que ahora tenga un carácter más bien retraído, y que entonces se dedicara con verdadera intensidad a sus estudios, hasta completar la escuela normal, cuando cumplía veintiún años. Todos los estudios los hizo en escuelas fiscales y con grandes sacrificios. No conserva amistades de aquella época.



Cuando ella nació sus padres arrendaban una habitación en las cercanías de la plaza Brasil y siguieron viviendo allí. Cuando su madre salía a trabajar, ella y su hermano pequeño quedaban a cargo de alguna coarrendataria para que los cuidara, o, al menos, les "echara una miradita".

No recuerda ningún suceso especial de su infancia y su adolescencia. No le faltaron flirteos, pero fueron pocos y superficiales hasta que conoció a su actual marido, que vivía en el vecindario y con quien "pololeó" durante tres años.

El es un año mayor que ella y el mayor de los hijos de su madre, que tuvo dos con su padre y uno, mucho después, con su segundo esposo. El padre era un extranjero que tenía un taller de compostura de calzado. Murió cuando él tenía cuatro años. La familia quedó sin apoyo económico y la madre comenzó a trabajar en una fábrica, lo que siguió haciendo después de su segundo matrimonio, que tuvo lugar doce años después.

Ella piensa que todas esas experiencias, de alguna manera similares a las propias, han hecho que también su marido sea algo retraído y que ambos se comprendan bien. El empezó a trabajar cuando tenía catorce años, llevando los recados en un comercio. A los veinte años, mientras terminaba sus humanidades, entró a trabajar en el aseo de un banco. En esa época empezaron a pololear. Tres años después él pasó a desempeñarse como empleado administrativo y fue enviado a provincia.

Entonces decidieron casarse, formalizando sólo por el civil su noviazgo de tres años. Corría el año 1959.

## B. LA FAMILIA DE PROCREACION

### 1. *La formación del hogar*

Cuando llegaron a la ciudad a que fue destinado su marido, arrendaron una habitación en una casa de familia. En muy poco tiempo ella consiguió empezar a trabajar media jornada como profesora en un colegio fiscal. Con lo que ganaban ambos podían hacer poco más que pagar el arriendo y subsistir. Eran épocas difíciles, en que los comisariatos, la escasez, las colas y la inflación hacían mella en ese tipo de hogares. Entonces comenzaron a militar en un partido político al que pertenecen ambos todavía. Ella piensa que esa actividad creó entre ellos nuevos lazos. Salían muy poco y tenían pocas relaciones, casi todas a partir de la gente que conocían en el trabajo o en la actividad política. Sus gastos eran mínimos y ella no tenía

dificultad en realizar el escaso trabajo doméstico. Ambos eran y siguen siendo muy aficionados a la lectura.

## 2. *El nacimiento de los hijos*

Al año de casados tuvieron su primer hijo. Un varón que ahora bordea los diecisiete años. En el embarazo y el parto, que transcurrieron sin problemas mayores, fue atendida por un especialista de los incluidos en las listas de los servicios médicos bancarios. Para poder seguir trabajando tuvo que contratar a una señora que se hacía cargo del niño mientras ella iba al colegio.

Todo eso aumentó mucho los gastos, con lo que las relaciones sociales quedaron casi limitadas a la actividad en el partido político en que actuaban.

En 1961 su marido fue trasladado a Santiago, donde arrendaron una casa prefabricada de madera en la Gran Avenida, vecina al colegio donde ella, por su parte, consiguió ser trasladada, por lo que siguió trabajando durante medio día. Tuvieron que tomar una empleada en condiciones similares a la que tenían antes.

En 1962 nació el segundo hijo, una mujer, y en 1964 el tercero y último, un varón. Estos tuvieron una atención similar al primero. Desde entonces ha utilizado métodos anticonceptivos. En la actualidad recurre a la inyección mensual.

Con los tres hijos, la actividad política y su trabajo, se las ingeniaba para seguir leyendo y tomar algunos cursos de perfeccionamiento profesional. La vida familiar era y es muy austera. Siempre salían poco a divertirse. A pesar del regreso a Santiago, se veían con escasa frecuencia con el hermano de ella y nada con la familia de él.

En ese entonces, el marido llevaba algunas pequeñas contabilidades privadas y con el dinero que fueron ahorrando pudieron comprar un auto usado, que fueron cambiando (un Ford modelo 1930, un NSU, una citroneta), y en 1954 compraron la casa en que todavía viven, en la comuna de San Miguel, por la Libreta de Ahorro.

## 3. *Los hijos en la escuela*

El hijo mayor ingresó a un colegio fiscal en 1967. Los otros se fueron incorporando al sistema de educación formal en la época correspondiente, también en colegios fiscales. Ahora, el mayor ya enfrenta los problemas del ingreso a la universidad. Es un excelente alumno y ya está decidido que intente ingresar a medicina. Ella se ha ocupado de que haga un curso preuniversitario en el mismo liceo fiscal al que concurre. En cambio, la hija no es una buena alumna.

En algún momento tuvo problemas de dislexia, que parece no haber superado totalmente. Hasta ahora, el hijo menor también es un buen alumno.

Después de algunos problemas motivados por la militancia política y que les significaron a ambos quedar sin empleo durante un tiempo, durante el cual vendieron el auto y subsistieron con enormes dificultades, los dos volvieron a sus trabajos habituales.

Siguen viviendo en la misma casa que compraron hace doce años. Es una construcción de hace unos treinta años, en un terreno de 360 m<sup>2</sup>. y con 100 m<sup>2</sup> de superficie cubierta. Tiene un living-comedor, tres dormitorios, baño, cocina y repostero construidos en el bloque principal. Aparte hay un dormitorio, un baño que hace las veces de lavadero, y otra habitación. En estas construcciones separadas vive su madre, desde que compraron la casa. El marido se encarga de mantenerla en buen estado. Los muebles no son de calidad, pero sí resistentes. Tienen una dotación completa de electrodomésticos: lavadora, refrigerador, tocadiscos, tocacassette, enceradora, televisor. Hay una bicicleta para los niños. Ahora pagan la casa por la Caja de Previsión.

Ambos aportan al ingreso familiar. Ella está trabajando jornada doble, ya que en la mañana trabaja en la secretaría del mismo colegio donde hace clase por la tarde. Con esto redondea un ingreso neto mensual de \$ 4.200. Los ingresos netos de su marido alcanzan a \$ 2.785,36 con lo que llegan a los \$ 7.000 ó \$ 7.200 de que disponen para los gastos mensuales.

Es interesante detallar los ingresos del marido:

Sueldo .....	6.561,00	
Asignación por antigüedad .....	1.179,00	
Asignación por movilización .....	99,31	
Asignación familiar (tres cargas) .....	334,05	\$ 8.173,36
Descuentos: Dividendos de la casa .....	2.500	
Asistencia médica .....	360	
Descuentos legales .....	1.558	
Impuesto único .....	670	
Varios (club deportivo, etc.) .....	300	5.388.—
Efectivo neto disponible .....		\$ 2.785,36

A este efectivo neto disponible deben agregarse asignaciones o gratificaciones que cada cierto tiempo el banco distribuye entre el personal y que significan, en promedio, un ingreso mensual de unos \$ 200 ó \$ 300.

Si se analizan los descuentos que se hacen al sueldo básico del marido, se entiende por qué en el presupuesto de esta familia no se incluyen los gastos de vivienda (excepto la mantención, incluida en varios) y de atención médica. El presupuesto familiar se distribuye de la siguiente manera:

Alimentación (seis personas) .....	\$ 5.000.—	69,3%
Vestuario (cinco personas. Su madre se costea el propio) .....	800.—	11,1%
Cuenta luz, agua, compra de gas licuado .....	400.—	5,6%
Transporte .....	400.—	5,6%
Cigarrillos (fuma ella sola) .....	300.—	4,2%
Entretenciones, imprevistos, varios .....	300.—	4,2%
TOTAL	\$ 7.200.—	100,0%

Según ella, alcanza a darse vuelta con este presupuesto por varias razones: los hijos ya están grandes y tienen más cuidado con la ropa, por lo que no necesita insistirles en que se pongan ropa de entrecasa cuando regresan; la presencia de su madre y la colaboración de todos les evita tener empleada doméstica; ella se encarga de lavar la ropa, arreglarla, plancharla durante los fines de semana, mientras el marido va con alguno de los niños al matadero, donde consiguen más barata la carne y la verdura para la semana.

Si hubiera algún aumento en el ingreso familiar, sería destinado a arreglar la casa, que no es nueva y necesita constantes mantenciones, a actualizar la dotación de electrodomésticos, a ropa.

Las enfermedades familiares son las normales y no requieren ningún gasto especial por el sistema de atención médica de los bancarios.

La comunicación con los hijos es buena y entre ella y su marido se ha mantenido una buena relación. En la casa se conversa acerca de cualquier tema y se lee mucho. El marido se ha encargado de mantener la comunicación sobre temas sexuales con el hijo mayor y ella lo ha hecho con la hija. Pero las conversaciones son de a dos y nunca en presencia de toda la familia.

Ella no usa ningún maquillaje y lleva el pelo corto, lo que requiere gastos mínimos de peluquería. Dice que no le preocupa estar vestida a la moda, pero cuida que su ropa esté impecable.

Se ubica socialmente como perteneciente a las capas medias más bien intelectuales y dice que por su actividad política, ella y su marido han tenido que desenvolverse en los sectores sociales más diversos

y que no tienen dificultad en hacerlo. Según ella, ya no están militando políticamente y sus hijos no están afiliados a ningún partido, ni tienen ninguna actividad política.

Es difícil hacerla opinar de su propia situación y la de su familia, sobre la situación en general y sobre posibles soluciones. Sostiene que no se puede hablar así no más de esas cosas, y que sólo tiene sentido hablar de ellas entre gente que después va a hacer algo. Es crítica de aquellos que desde hace muchos años por distintos motivos (económicos, profesionales, políticos, etc.) se han ido del país y piensa que mientras sea posible vestirse, educar a los hijos y comer sin demasiado problema, hay que quedarse.

Tampoco quiere opinar sobre lo que puede hacer ella personalmente respecto de la situación y cree que su activa participación en el comedor parroquial y en el barrio donde está el colegio es suficiente para el poco tiempo de que dispone.

Su motivación profesional es muy fuerte: vive intensamente los problemas de los niños que asisten al colegio donde enseña, ubicado en un barrio muy pobre y no deja de asistir a todos aquellos cursos que, según ella, pueden aportarle medios para mejorar la calidad de su trabajo y la comunicación con sus alumnos y sus padres. Sobre estos temas conversa mucho con su marido y sus hijos. Los dos piensan que han podido darles a los hijos una vida más fácil que la que ellos tuvieron, pero no quieren que sean insensibles a la situación social y que vean siempre qué es lo que pueden hacer.

La familia casi no sale de visita, pero llegan con frecuencia muchos amigos hechos por ella y su marido en sus trabajos, y por los hijos en la escuela. Ella piensa que eso se debe a que en la casa hay un ambiente cómodo de relación personal, muy abierto, sin ninguna ostentación de lo que no tienen y que se conversa de cualquier tema.

#### 4. *El futuro*

Personalmente, piensa que tiene mucho que hacer en su profesión, por los niños de su colegio y por el barrio, y que cada vez podrá dedicarse más a eso, ya que los hijos son bastante autónomos y cada vez le dan menos problemas.

Su marido ha empezado a considerar la posibilidad de dejar el trabajo en el banco y eso la preocupa mucho. Se opone a la idea, porque le parece un riesgo muy grande e inútil y prefiere manejarse con márgenes más amplios de seguridad. Opina que su marido debiera empezar a desarrollar otras actividades sin dejar el banco y, si las cosas van bien, decidir después. Conversan abierta y frecuentemente del asunto, pero está claro que él insiste en su idea y ella es franca-

mente opuesta. No cree que esa diferencia pueda dañar la relación, ya que está dispuesta a apoyar a su marido, cualquiera sea la decisión que tome. Pero piensa que si él deja el banco y no le va bien en su nueva actividad, eso incidirá en la educación de los hijos y, además, podría ser que su marido se sintiera fracasado y se deteriorara la relación.

No tiene ninguna duda de que su hijo mayor va a ser médico. La hija, en cambio, difícilmente pueda ingresar a la universidad, por lo que insistirá para que haga un curso comercial después de terminar el ciclo medio, a fin de que tenga cómo desenvolverse y trabaje en algo. El hijo menor es muy chico aún y piensa que no habrá dificultad para que, en su momento, ingrese a la universidad, en la carrera que más le guste. Lo único que se le puede desear a los hijos, dice, es una buena educación y esperar que en su vida afectiva sean felices y que se casen con gente responsable y de trabajo.

#### IV. TERCERA BIOGRAFÍA

Ella nació en 1931, por lo que ahora tiene cuarenta y seis años. Es la mayor de ocho hermanos. Su padre se casó por primera vez con una viuda que tenía una hija de su primer matrimonio y tuvo otras dos hijas en el matrimonio con su padre. Cuando ella tenía dos años murió su madre y se fue a vivir con su abuela materna en un pueblo del valle del Aconcagua. Era gente de buena posición que tenía campos, varias propiedades y un hotel.

Su padre se volvió a casar con la hermana de su madre, y de este matrimonio nacieron otra hija y cuatro varones.

En este momento, las tres mujeres son dueñas de casa y los varones han corrido distinta suerte: uno es ingeniero universitario especializado en sonido, otro es comerciante y tiene una carnicería, otro está empleado en ferrocarriles y el menor está cesante, a pesar de que ha realizado cursos especializados en dibujo técnico.

Su padre, que había cursado las humanidades en el Instituto Nacional Barros Arana, tuvo varias ocupaciones. Cuando ella nació era profesor de Estado en Valparaíso. Luego fue empleado de Chilectra y, finalmente, trabajó en los ferrocarriles, donde jubiló como inspector. Con los sueldos correspondientes a esas ocupaciones y con ocho hijos, la situación económica familiar siempre fue difícil, aunque siempre tuvieron empleada puertas adentro.

Cuando tenía nueve años dejó a su abuela y volvió a vivir con su padre y su madrastra para asistir a la escuela. En esa época su

padre trabajaba fuera de Santiago y estaba en la casa sólo los fines de semana. Recuerda que desde los once años tuvo que ocuparse de atender, aunque fuera parcialmente, a sus hermanos menores.

Cursó sus preparatorias en el colegio anexo a la Escuela Normal. Luego ingresó al Instituto Superior de Comercio, pero el primer año tuvo dificultades con matemáticas y debía repetir el curso, por lo que su padre decidió que era mejor que se quedara en la casa a cuidar de los niños y se evitaran gastos inútiles. Entonces hizo un curso de bordado a máquina.

Entretanto, su padre jubiló y compró un almacén. Ella colaboraba en el negocio y además llevaba algunas pequeñas contabilidades. Retomó por las noches los cursos comerciales. Tenía dieciocho años y cuando le faltaba un año para terminar dichos cursos, tuvo la oportunidad de empezar a trabajar como cajera en un cine. Gran parte de lo que ganaba lo entregaba a la casa, pues, aunque su padre dedicaba todo el dinero a la atención de la familia, su ingreso era insuficiente para una familia tan numerosa.

Al poco tiempo de trabajar en el cine tuvo su primer pololo. Como su padre era muy severo, el muchacho tuvo que pedir su mano al padre y visitarla en la casa. Este noviazgo duró un año. Tuvo otro pololeo más, pero muy corto.

Conoció a su actual marido cuando ella tenía catorce años. Era un muchacho del barrio, amigo de su hermano menor y cinco años menor que ella. Eran buenos amigos. Como ella trabajaba y estudiaba, aprovechaba el día libre para salir y le pedía a él que la acompañara. Cuando él tenía dinero, pagaba todo. En caso contrario, pagaban a medias o ella se hacía cargo de la salida. Iban al cine, al teatro, a tomar té, a bailar.

A los veintiséis años consiguió el trabajo que todavía conserva. En ese entonces ella tenía un noviecito y su actual marido estaba comprometido para casarse con otra muchacha del barrio. Cada uno por su lado rompió esas relaciones, casi simultáneamente, y entonces empezaron a pololear entre ellos. Después de un año y medio se casaron por el civil y por la Iglesia. Ella tenía entonces veintinueve años y él, veinticuatro. Corría 1960.

El era hijo de un matrimonio extranjero y tenía sólo una hermana, catorce años mayor que él. Su padre había sido marinero, y en su país de origen su familia tenía una buena posición. Su suegro había hecho cierta fortuna con su profesión de carnicero. Era un hombre culto y encantador, que hablaba siete idiomas y que narraba interesantes anécdotas de su vida.

Su marido estudió en un colegio privado religioso, donde terminó sus humanidades. Con posterioridad se especializó en *marketing* y

promoción de ventas, en los cursos de la Universidad. Su suegro murió cuando su marido cursaba el último año de humanidades, por lo que él empezó a trabajar como *junior* en una empresa comercial en la que por su capacidad y preparación fue ascendiendo hasta llegar a ser jefe de una sección. Además, tenía por su cuenta un negocio de venta de vehículos. Con estas actividades, sus ingresos eran muy buenos y salían con frecuencia con amigos a comer afuera, a espectáculos y a bailar.

## B. LA FAMILIA DE PROCREACION

### 1. *La formación del hogar*

Cuando se casaron se fueron a vivir con una hermana de ella, ya que su cuñado tenía un fundo en una localidad muy próxima a Santiago, con una casa enorme. De ahí viajaban diariamente a sus trabajos. Su marido le insistía para que dejara de trabajar, pero ella quiso seguir y postergar el abandono laboral hasta que tuviera el primer hijo.

Como la casa en que vivían estaba montada, sólo tuvieron que comprar algunos pocos muebles y aportar su parte para los gastos de comida y empleadas domésticas.

En estas condiciones, pudieron ahorrar bastante dinero y seguir haciendo su vida de novios, con salidas frecuentes y muchas relaciones amistosas. La comunicación y las relaciones sexuales con su marido eran buenas. Al poco tiempo quedó embarazada.

### 2. *El nacimiento de los hijos*

El embarazo transcurrió sin ningún problema especial y con atención médica de un especialista privado. Ella no tenía seguro médico en su trabajo, pero sí la empresa en que trabajaba su marido.

A los ocho meses de casada se produjo el parto de dos mellizos seismesinos, que tuvieron que estar cinco meses en incubadora. Recuerda esa época con una mezcla de angustia por la situación de los niños, de mucha compañía con su marido y de una vida relativamente normal, ya que no tenían los niños con ellos. Pero los gastos aumentaron enormemente.

A los cinco meses le entregaron los niños y tuvo que tener una enfermera en la casa. Estaba nuevamente embarazada.

Entonces decidieron radicarse en Santiago, para lo cual arrendaron una casa que pusieron completa en muy poco tiempo. Su marido



seguía ganando bien y habían comprado un auto usado. Con los gastos de la nueva casa y de la atención de los niños, se hizo claro que ella no podía dejar de trabajar.

Cuando los mellizos tenían trece meses tuvo su tercer hijo: una niña ochomesina, a pesar de que durante todo el embarazo el especialista que la atendía encontró que todo estaba normal.

Con los mayores todavía muy niños y la nueva hija, a pesar de que en ese entonces tenían dos empleadas domésticas que habían traído del fundo de su cuñado, tuvieron que dejar de salir. Pero seguían recibiendo muchas visitas.

Su marido seguía trabajando bien y tenían un auto mediano último modelo. Pero ella no dejó de trabajar.

Cuando los niños mayores cumplían cuatro años, quedó nuevamente embarazada. Con la experiencia de los partos anteriores, esto le significó pasar siete meses en cama, con constante atención de especialistas. Su cuarto hijo, una niña, nació en término, pero al poco tiempo se descubrió que tenía una insuficiencia cardíaca.

Cuando los niños mayores iban a cumplir cinco años, recibieron una carta del hospital donde había sido atendida al tenerlos, citándola a ella con los niños. Allí le informaron que uno de ellos tenía daño cerebral y el otro un problema óseo. Ya habían notado algo en este niño y estaba bajo atención médica. Pero no habían notado nada anormal en el desarrollo psicológico de los niños: habían hablado en el tiempo correspondiente; habían tenido un desarrollo psicomotor normal, excepto el que tiene el problema óseo; habían tenido un desarrollo afectivo sin problemas, tanto en relación con los padres como con las hermanas y otros niños.

Con este panorama de salud, la vida familiar hubiera sido muy complicada sin el apoyo que se prestaban recíprocamente con su marido y sin empleada doméstica. Su sueldo casi no alcanzaba para los gastos médicos y farmacéuticos que no cubrían los seguros a los que estaban asociados ella y su marido. El sueldo del marido alcanzaba para cubrir las necesidades de la familia y dejaba algún margen de ahorro.

### 3. *Los niños en la escuela*

Cuando los niños cumplieron ocho años, esto es, en 1969, comenzaron a ir a la escuela y con ello aparecieron los problemas psicológicos que no habían sido atendidos a tiempo, lo que implicaba cinco años perdidos. Exámenes clínicos y psicológicos, radiografías, tratamientos diversos por distintos especialistas, conversaciones con los profesores, apoyo en las tareas escolares exigían gastos y dedicación

en los que ella y su marido pusieron todo el empeño posible para que los niños salieran adelante.

En 1970, por la Caja de Empleados Particulares, compraron la casa en que viven ahora. Es una casa de 70 m<sup>2</sup> cubiertos que tiene tres dormitorios, living-comedor, baño, cocina, lavadero. No tiene comodidades para servicio doméstico, por lo que tiene una empleada puertas afuera. Pero estuvo muy feliz con su casa propia y, como ya tenían todos los electrodomésticos y los muebles, no tuvieron gastos extraordinarios para montarla. La casa es de material, en un barrio de casas similares, donde vive gente de condición social parecida a la de ellos, en la comuna de Ñuñoa.

Dos años después su marido tuvo problemas serios de trabajo y perdió su empleo, por lo que transformó el auto en taxímetro. Al poco tiempo él dijo que ya no podía dormir más con ella y empezó a hacerlo en el living. Ahora duerme con los niños mayores. Desde entonces, el marido dejó de aportar económicamente a la familia. Ella no sabe qué hace o deja de hacer él, ni si gana algo o no gana nada.

De tal manera, la situación es la siguiente: su marido vive en la casa, pero duerme con los niños desde hace cinco años y se comunican para agredirse; ella está a cargo del mantenimiento económico del hogar; de los tratamientos médicos de los niños (dentista, cardiólogo, psicólogo y otros especialistas); de seguir de cerca el desarrollo de las actividades escolares de sus hijos; de atender las obligaciones de su trabajo; de tratar de manejar su situación personal con su marido, de modo que incida lo menos posible en los niños.

El seguro médico de su empleo cubre gran parte de los gastos por ese rubro. Pero la parte restante es lo suficientemente elevada como para complicarle el manejo de su ingreso, que distribuye de la siguiente manera:

Alimentación (7 personas) .....	\$ 5.000	50,7%
Gastos escolares (un niño en escuela especial) .....	\$ 2.100	21,2
Gastos médicos y farmacéuticos .....	\$ 1.000	10,2
Empleada doméstica y lavandera .....	\$ 750	7,6
Vestuario (5 personas) .....	\$ 300	3,0
Cuentas de luz, agua y gas licuado .....	\$ 250	2,8
Transporte .....	\$ 250	2,8
Amortización de la vivienda .....	\$ 100	1,2
Otros .....	\$ 125	1,5

---

TOTAL \$ 9.875 100.0%

Ese es su sueldo y no tiene ningún ingreso extra, con lo que carece de cualquier margen de maniobra. Vive, así, acosada por la inflación y esperando los aumentos de sueldo, con cuyas retroactividades cancela los préstamos a los que intenta no recurrir, sin lograrlo.

Se mantiene informada de lo que pasa en el país y en el mundo a través de las conversaciones en la oficina y por la televisión, cuyos noticiarios escucha porque coinciden con los momentos que pasa con sus hijos.

Ella misma confecciona toda la ropa que puede, por lo que siempre está vestida adecuadamente. No usa maquillaje alguno.

Socialmente se ubica en la clase media y agrega, más bien baja. Piensa que su situación es injusta por lo que ha pasado con su marido y que la actitud o los problemas de éste son los causantes de la situación actual de la familia.

Su vida de relación se ha reducido a sus hijos, a sus familiares y a los colegas de la oficina. Difícilmente opina sobre la situación social, las posibles causas o soluciones y su aporte personal en ese sentido. Dice no tener tiempo de preocuparse de esas cosas.

Participa activamente en actividades de tipo gremial en su oficina y en todo lo concerniente a la educación de los hijos.

#### 4. *El futuro*

Su trabajo es estable y en eso basa todos sus proyectos. En lo inmediato, lo único que desea es que su marido se vaya de la casa y deje de molestarla a ella y a los niños. Pero no ve como probable que él decida irse.

Piensa que a medida que los niños crezcan ayudarán y tendrá menos gastos en médicos y en vestuario, con lo que habrá mayor holgura económica. Le gustaría que sus hijos varones pudieran tener acceso a la universidad, pero reconoce que es imposible. Lo más que puede esperar de ellos es que lleguen a estar en condiciones de desenvolverse en la vida, desempeñando un oficio más bien de carácter manual. Sin duda espera mucho más de sus hijas, especialmente de la tercera. Pero, en general, el futuro es un tema que tiende a evitar.

#### V. LO QUE SUGIEREN LAS BIOGRAFÍAS

Ya se ha insistido en que las biografías no son casos típicos. Seguramente el lector podrá encontrar en su propia experiencia otras biografías que le permitirían discutir las expuestas. Si se siguiera ese

camino, se terminaría en las infinitas o, al menos, indefinidas, variaciones posibles de las historias personales que, por otra parte, no deben ser dejadas de tener en cuenta, ya que ellas son las que existen en la realidad. Ese, precisamente, es el *quid* de la cuestión: ¿cómo manejar la variación indefinida de la realidad de modo tal que sea posible constituir la según rasgos definitorios? Las biografías expuestas no permiten, ni pretenden, ni podrían responder a esa pregunta. Sin embargo, dan la posibilidad de acotar algunos temas sobre los cuales es necesario reflexionar a fin de aproximarse a la constitución conceptual de la realidad.

### 1. *Existencia de una cultura de clase media*

El ya citado Oscar Lewis sostiene que es posible hablar de una "cultura de la pobreza", porque en distintos contextos sociales se dan una serie de similitudes entre los individuos y las familias que están en esa situación. Es innecesario destacar la importancia que tiene una proposición de esa naturaleza en el diseño, implementación y evaluación de las políticas.

Es conveniente considerar los aspectos en que, según Lewis, se darían las similitudes aludidas, para determinar si es posible utilizarlas.

Lewis sostiene que los pobres tienen estructuras familiares similares. Al no indicar en ninguna parte en qué consiste esa estructura (si en los lazos de parentesco, en el número de miembros y de generaciones, en las relaciones intrafamiliares), la proposición no sólo resulta poco aceptable, sino que, además, no permite determinar si tales estructuras son similares o no, ni cuáles son las relaciones con otros aspectos de la sociedad que las condicionan o producen.

Otra de las similitudes que señala radica en la naturaleza de los lazos de parentesco, pero tampoco indica si esa naturaleza se refiere a la extensión de parientes incluidos, a las relaciones de dichos lazos (que pueden incluir intercambios de muy distinta naturaleza), o a la organización relacional de ellos.

Tampoco es posible considerar detenidamente la afirmación de que en la cultura de la pobreza las familias son similares en la calidad de sus relaciones internas, cuando no se especifica ni qué es calidad ni cuáles se consideran relaciones internas, ni por qué se han excluido las relaciones externas entre los puntos de similitud.

Por otro lado, cuando hace referencia al sentido de comunidad, es imposible dejar de preguntarse no sólo qué significa "sentido" (lo que sólo aparentemente es una pregunta formal), sino también si el

sentido de comunidad no es vivenciado de distintas maneras según las clases sociales que se consideren.

La señera obra de Lewis sería muy mal servida si no se avanzara a partir de ella. Uno de los puntos que surgen de la exposición anterior es concordante con los señalados al comienzo de este trabajo: la dificultad para la precisión conceptual. Estructura familiar, naturaleza de los lazos de parentesco, calidad de las relaciones internas, sentido de comunidad, más otros tales como patrones de consumo, sistemas de valores, ocupación del tiempo, son todas expresiones que pueden provocar el espejismo de que se está hablando de lo mismo y en el mismo sentido sin que realmente sea así.

Cabe agregar que es difícil sostener que las expresiones "cultura" y "clase media" tengan un significado unívoco.

Surge la tentación de dejar de lado preguntas que están bastante lejos de una posibilidad de respuesta. Pero esa tentación debe ser rechazada porque la pregunta es relevante para entender a las sociedades latinoamericanas. En efecto, el proceso de desarrollo urbano de América Latina, a pesar de sus variaciones nacionales y de los distintos porcentajes de población involucrados, presenta muchos rasgos comunes, lo que probablemente se manifieste en situaciones, estrategias de vida y sistemas de valores relativamente compartidos. Este artículo es una primera aproximación en esa dirección.

## 2. *La situación de la mujer y la familia*

Se sostiene que la situación de la mujer debe ser considerada en relación con la familia, porque ella es el centro del hogar, porque gran porcentaje de mujeres están dedicadas sólo al trabajo doméstico y consideraciones similares. Pero se puede convertir esa especie de recomendación en una proposición que quizás resulte inesperada: tanto la situación de la mujer como la del hombre sólo adquieren sentido si son consideradas en relación con la familia.

Cabe aclarar en primer término, que al hablar de familia, aquí no se hace referencia sólo al grupo formado por una pareja con sus hijos en una unidad de vivienda y con ciertos lazos de parentesco, sino también a un conjunto de conductas y de relaciones vinculadas a la satisfacción de las necesidades sexuales y afectivas de los individuos y a la reproducción de los agentes sociales, conductas y relaciones que, así como los grupos resultantes, son objeto de regulación social. El hecho de que en unas sociedades o en unos sectores de una sociedad la reproducción de los agentes sociales y la satisfacción de las necesidades sexuales y afectivas se realicen de manera diferente

y estén reguladas de manera distinta sólo pone de relieve que la relación entre el individuo (cualquiera sea su sexo) y la sociedad está necesariamente mediada por la organización familiar, a través de la cual la sociedad regula la satisfacción de esas necesidades y de esa reproducción, así como los grupos que se constituyen en consecuencia.

La situación de la mujer o del hombre a lo largo de su ciclo vital está indisolublemente unida a dicha regulación, ya sea por sus familias de orientación o de procreación y éstas, a su vez, están indisolublemente unidas a procesos sociales más amplios que condicionan la división social y sexual del trabajo. Proceso societal, clase, familia, individuo, constituyen una secuencia de condicionamientos de naturaleza probabilística que ha tendido a ser desconocida en la sociología y la economía y, por tanto, en la planificación. Se pretende, por ejemplo, que es posible mejorar radicalmente la situación de la mujer sin afectar la situación de la familia (como organización societal y como grupo), que esto puede hacerse sin afectar la situación de clases de la sociedad y que esto, aún, puede lograrse sin modificar los procesos sociales. Pero, históricamente, las cosas parecen haber sucedido de manera distinta: procesos sociales que condicionan cambios en las clases sociales, condicionan, luego, cambios en la organización familiar y en los grupos familiares, con lo que se ha cambiado la situación vital cotidiana de los hombres y las mujeres de esas sociedades, según su inserción en ellas. Es claro que si se trata de cambios no radicales, las posibilidades de acción son múltiples.

Podría concluirse que ni los hombres ni las mujeres tienen un ciclo vital al margen de la vida familiar y que ésta se desarrolla según una organización societal de las familias que debe ser establecida empíricamente. La importancia de esta conclusión para las políticas y la planificación ha sido destacada en otros trabajos<sup>5</sup>.

### 3. *Las etapas de la vida familiar*

Las biografías se han expuesto siguiendo las etapas de vida familiar por razones conceptuales y políticas. Las razones conceptuales se fundamentan en que los grupos familiares viven un proceso de formación, desarrollo y desestructuración, cuyas tendencias modales o promedios de estructura, relaciones, duración, deben ser establecidos para cada sociedad y para los distintos estratos de una misma sociedad. La familia es una realidad grupal, relacional y sometida a un

<sup>5</sup> Carlos Borsotti, *op. cit.*

proceso secuencial necesario. Es un grupo y como tal sólo existe en tanto sus miembros se definen como pertenecientes a él y orientan sus conductas por esa pertenencia. Pero, a la vez, es un grupo en que la agregación de nuevos miembros y su desarrollo psicobiológico y social determinan un proceso secuencial. De tal manera, sólo es posible hablar de "la familia chilena de clase media", si se puede detectar empíricamente una tendencia típica a que en el momento en que los hijos empiezan a constituir sus familias de procreación, se verifique en sus familias de orientación la existencia de ciertos elementos "típicos" (número de miembros, relaciones internas y externas, ingresos, niveles educativos, vivienda, etc.), a los que se ha llegado recorriendo ciertas etapas también empíricamente típicas (cortejo, formalización de las uniones, período protogenésico, número de hijos, trabajo doméstico asalariado, trabajo femenino, adquisición de ciertos bienes, etc.).

Las razones políticas consisten en que sea que se tome a las familias o a alguna categoría de sus miembros como grupo focal de políticas o que se las tome como medio para implementar políticas, es necesario tener en cuenta la etapa del ciclo que están viviendo las familias para el diagnóstico, el diseño de políticas, las acciones posibles y su factibilidad.

Los casos presentados ilustran convincentemente sobre la necesidad conceptual y política de distinguir las etapas de la vida familiar. Es claro que en las familias de orientación, los individuos adquieren la capacitación básica que les permite luego acceder a las posiciones de clase media disponible en la sociedad; que las situaciones que enfrentan en la etapa de formación del hogar son sustancialmente distintas de las anteriores y las siguientes; que el advenimiento de los hijos plantea problemas y circunstancias nuevas y distintas de las que surgen en la etapa en que los niños van ingresando al sistema educativo, etc. Ciertas políticas que tienen efectividad en una etapa son bastante inocuas en otras, como sucedería, por ejemplo, si se tomara a las mujeres cuyas biografías se han expuesto como grupo focal de una política de educación en salud materno-infantil en este momento de su vida familiar.

La variación o semejanza que exista en los distintos estratos sociales en relación con las etapas, su duración y sus elementos, debe ser definida empíricamente, sin descuidar las modificaciones que vayan sufriendo con el transcurso de las generaciones.

De este párrafo y del precedente puede concluirse que la situación de la mujer tampoco puede establecerse, sino en relación con la etapa del ciclo de vida familiar en que se encuentra.

#### 4. *El peso específico de las variables*

El protocolo que ha servido de base para registrar la biografía de estas tres mujeres contiene una serie de variables. Cabe preguntarse, en consecuencia, si todas ellas tienen la misma significación en el desarrollo de la vida familiar y en la situación de la mujer o, si se quiere, cuáles son los márgenes de variabilidad en los valores de esas variables que implican un cambio sustancial de la situación o la dejan relativamente intacta, y cuáles son esas variables. Asimismo, es necesario detectar si en el protocolo faltan algunas variables cuya inclusión sería necesaria.

En las tres biografías, las familias de orientación presentan diferencias bastantes grandes de origen social, ingresos y educación y, sin embargo, no muestran diferencias sustantivas ni en los niveles educativos alcanzados por las entrevistadas, ni en la experiencia laboral previa a la constitución de la familia de procreación. Esto indica que en la segunda mitad de la década del cuarenta existía la posibilidad de acceso femenino hasta ciertos niveles educativos y una aceptación de dicho acceso, por lo menos para mujeres en la situación descripta. Las biografías sugieren que la educación es la variable más importante para el resto del ciclo de vida personal y familiar, en comparación con la experiencia laboral anterior y con los otros aspectos de la familia de orientación.

El tiempo de duración del cortejo es muy variable, pero existe ese lapso que, como mínimo, es de dos años. Es de notar que en las tres biografías ambos cónyuges son vecinos de barrio y, de alguna manera, las familias se conocían con antelación en razón de la residencia. Estos dos aspectos no tienen una significación muy clara y, en todo caso, parecen menos relevantes para el resto de la vida familiar que la formalidad de la unión (por el civil o por la iglesia, o de ambas formas), y el hecho de que las mujeres tengan en ese momento, al menos, veintitrés años de edad.

No se tienen las relaciones sexuales fecundantes o se recurre a anticonceptivos hasta el momento del matrimonio. En todo caso, los períodos protogenésicos son cortos. Este período es aquel en que las parejas comienzan o avanzan en la adquisición de bienes de consumo duradero y de electrodomésticos.

Todas las biografiadas tienen ocupación remunerada en el sector servicios y pueden hacerlo porque están eximidas, al menos parcialmente, del trabajo doméstico. Todas han recurrido al trabajo doméstico asalariado durante gran parte de su vida. La liberación, aunque sea parcial, del trabajo doméstico aparece como una condición necesaria



para que la mujer madre de familia de esta clase social pueda tener una ocupación remunerada fuera del hogar y ésta es central en las tres biografías. Esa liberación se produce de varias maneras según la etapa de vida familiar: cuando la mujer no tiene hijos puede prescindir de que otra persona haga el trabajo doméstico, mediante la organización de su tiempo; cuando llegan los hijos recurre al trabajo doméstico asalariado a tiempo parcial o total; cuando los hijos han crecido lo suficiente, puede recurrir al trabajo doméstico de algún familiar, contar con la colaboración de sus hijos o recurrir al trabajo asalariado. Los recursos económicos, familiares y organizativos a que se puede echar mano para solucionar la ecuación trabajo social-trabajo doméstico insinúan que la división sexual del trabajo doméstico presenta diversos grados de labilidad, aunque siempre sea responsabilidad de la mujer. En todo caso, las tres biografías sugieren una tendencia a la solución del problema por la vía privada asalariada o intra-familiar.

La estabilidad de la relación conyugal aparece al menos como un modelo a realizar. La calidad psicológica y sexual de la relación marido - mujer es valorada y considerada susceptible de lograrse: compartir problemas, conversar, colaborar en la casa, entendimiento sexual. Sin embargo, y aun para estas mujeres que trabajan, el umbral que significa una variación sustancial se produce cuando el marido retacea o deja de hacer su aporte a la economía del hogar.

A pesar del tiempo que los niños pasan con las empleadas domésticas, se destaca la ideología de la dedicación personal a los hijos: hay preocupación por sus modales y, sobre todo, por sus logros educativos. La meta deseada es que ellos obtengan un título profesional universitario. Poder dar a los hijos ese nivel educativo es uno de los temas dominantes en familias de este nivel social. Los hijos no son un medio en la estrategia de supervivencia familiar (como podría suceder en las clases bajas), ni un medio en la estrategia familiar de mantenimiento en la posición social, o una persona que tiene que lograr una realización plena (como sería el caso en las clases altas), sino el centro de la estrategia familiar. Excepto cuando aparecen razones no económicas que hace improbable la obtención de un título universitario por los hijos, éste parece ser el principio organizador de la estrategia vital de las familias de esta clase social.

Otros puntos del protocolo merecen consideración aparte.

### 5. *El ingreso y el presupuesto familiar*

Para obtener el ingreso familiar bruto de las familias es necesario incluir los impuestos y demás descuentos de que son objeto los sueldos

básicos. De acuerdo a ello, la familia de la primera biografía tiene un ingreso bruto de \$ 17.000; la segunda, de \$ 13.000, y la tercera, de \$ 11.000. En el momento en que se tomaron los datos, el precio del dólar fluctuaba entre \$ 19,80 y \$ 20,10 (fines de mayo, principios de junio de 1977) por lo que se ha tomado un valor de \$ 20 para facilitar los cálculos y constituir el siguiente cuadro:

### INGRESO FAMILIAR BRUTO TOTAL Y PER CAPITA, ANUAL Y MENSUAL EN DOLARES

<i>Ingreso</i>	<i>Biografía 1 (5 personas)</i>	<i>Biografía 2 (6 personas)</i>	<i>Biografía 3 (7 personas)</i>
Familiar bruto anual	10.200	7.800	6.600
Familiar bruto mensual	850	650	550
Per cápita anual	2.040	1.300	943
Per cápita mensual	170	108	79

De este cuadro surgen varias observaciones.

Para determinar el ingreso per cápita se ha incluido a todos aquellos que viven del ingreso familiar bruto (padres e hijos) y a los que obtienen del él su ingreso personal bruto (el trabajo doméstico asalariado puertas adentro y el realizado puertas afuera en jornada completa, pero no aquel que se realiza en jornada parcial o sólo algunos días a la semana). El cálculo del ingreso bruto del trabajo doméstico debe hacerse incluyendo el sueldo más la parte proporcional de los rubros correspondientes.

Si se tiene en cuenta que el ingreso interno bruto per cápita para 1976, a nivel nacional, se estimó en US\$ 730 y los niveles educativos, así como la inserción ocupacional de los padres de estas familias, puede concluirse que su autoafiliación a la clase media, al menos en términos distributivos, tiene apoyos objetivos sólidos. No ha sido posible encontrar información actualizada sobre distribución del ingreso por tramos de ingreso y porcentajes de población en cada tramo<sup>6</sup>.

En el detalle de los presupuestos familiares, las declarantes no incluyen los mismos rubros. En efecto, en las biografías 1 y 2 no se incluyen los gastos médicos; en la biografía 2 no se incluye gasto en vivienda. En estos casos, los importes correspondientes son descontados directamente. Pero los gastos correspondientes deberían ser incluidos en los presupuestos, ya que implican modificación en los

<sup>6</sup> Estimaciones provisionarias y aproximadas de la División de Estadística de la CEPAL.

totales y en su composición. Sin embargo, no es éste el procedimiento que se sigue normalmente.

El análisis de la composición del gasto familiar permite detectar algunos aspectos relacionados con la valorización de los distintos rubros y el estilo de vida. Así, una sola de las familias biografiadas tiene servicio telefónico; todas dan gran importancia al rubro de los gastos escolares; el ingreso bruto correspondiente al empleo doméstico es la mitad del correspondiente a cualquier miembro de la familia, y el de la biografía 1 duplica al de la biografía 3. Un desglose más detallado de algunos rubros (alimentos frescos y enlatados, ropa hecha y confeccionada en la casa, etc.), también podría proporcionar indicaciones en el mismo sentido.

El análisis de la composición del gasto familiar también permitiría detectar cuál es la posibilidad actual que tienen las familias de enfrentar ciertos gastos para acceder a algunos bienes que configuran su estilo de vida. En ninguno de los casos estudiados se percibe la posibilidad de reducir significativamente los gastos de los distintos rubros, por lo que se hace improbable la acumulación de una masa mínima de ahorro que permita la adquisición de electrodomésticos (excepto) los que pueden financiarse en muchas cuotas relativamente pequeñas), un automóvil, una vivienda. Todo ello no deja de ser percibido como un deterioro de la situación, ni puede dejar de entenderse como dificultades del sistema económico para la difusión del consumo de bienes duraderos que posibilitan cierto estilo de vida.

El ingreso y el presupuesto familiar, en cuanto fija los límites al consumo actual, arroja indicaciones sobre el estilo de vida y los valores según su composición y muestra las posibilidades futuras de mantener esos estilos y valores; es un elemento imprescindible en el desarrollo de la vida familiar y la actuación de las mujeres.

### 6. *Los modelos socioorganizativos*

Se entiende por modelo socioorganizativo a las distintas formas en que las familias estructuran sus demandas para satisfacer sus necesidades. Se analizarán aquí la vivienda, la salud y la educación.

En los tres casos la vivienda es de propiedad de las familias y ha sido adquirida por el acceso que tiene esta clase a instituciones crediticias. En ningún caso las viviendas han sido construidas según el gusto de las familias, sino que se trata de barrios compuestos de casas similares en su exterior, su superficie cubierta, la disposición y número de ambientes y los materiales resistentes con que han sido construidas, o de casas de cierta antigüedad.

De todos modos, las viviendas posibilitan una vida cotidiana en la que pueden desarrollarse la privacidad, la reunión de la familia al interior de la casa, la comunicación interpersonal, el aislamiento.

Por otro lado, para que se produzca este tipo de acceso a la adquisición de una vivienda es necesario que se den, al menos, las siguientes condiciones: capacidad de ahorro familiar hasta alcanzar cierto monto mínimo; capacidad de ahorro mensual de cierta suma durante un número más o menos grande de años, lo que implica trabajo relativamente estable o asegurado; existencia de instituciones crediticias con capacidad de otorgar préstamos a largo plazo y a bajo interés; existencias de empresas constructoras para levantar este tipo de vivienda; mantenimiento de estas condiciones mínimas; disposición a adquirir una vivienda en un conjunto habitacional construido en serie; vinculación individual de las familias con la institución crediticia y la empresa constructora.

La demanda educativa se dirige a lograr niveles secundario y/o universitario. Los modelos socioorganizativos con que se satisface esta demanda por educación son distintos en las tres biografías, porque en un caso se recurre a la enseñanza privada y en los otros dos a la enseñanza fiscal. Esta diferencia no debe conducir a restar importancia a otros elementos, tales como: un ingreso familiar que permite prescindir del trabajo remunerado de los hijos; la existencia de instituciones educativas que se financian de distinta manera y operan su organización pedagógica de modos diferentes; el mantenimiento de estas condiciones mínimas.

Por otro lado, el nivel educativo alcanzado por los padres y el nivel educativo a alcanzar por los hijos parecen ser cruciales para comprender las posibilidades y la orientación de las estrategias de vida de estas familias.

Aunque con algunos matices diferentes, la demanda de atención médica se satisface, en los tres casos, con un modelo socioorganizativo centrado en la medicina privada. En el caso de la familia bancaria, debe elegirse un médico de entre varios incluidos en una lista para cada especialidad. En los otros casos, puede elegirse cualquier especialista y la consulta o los gastos médicos y farmacéuticos son reembolsados total o parcialmente, según la especialidad de que se trate. En ningún caso los interesados participan en el establecimiento o la administración del sistema, más allá del descuento mensual que se efectúa en el sueldo.

Este modelo socioorganizativo implica, al menos, trabajar en una empresa que disponga de ese sistema; la organización correspondiente de los recursos de salud disponibles en el país (médicos, instrumental,

edificios, etc.); la existencia de mecanismos de reproducción de todo el sistema.

En todo caso, el modelo socioorganizativo posibilita la atención médica privada, el recurrir inmediatamente al médico cuando es necesario y lograr un estado de salud satisfactorio.

Los modelos socioorganizativos expuestos tienen implicaciones que apuntan en distintos sentidos. En primer término, significan una utilización determinada de los recursos totales de que dispone el país para la salud la educación y la vivienda, y su correspondiente organización para ser utilizados de esa manera por un determinado estrato social. En segundo término, significa la exclusión de otros estratos de utilización de esos recursos en esa forma, lo que indica la capacidad económica, organizativa y social de implementar y reproducir el modelo socioorganizativo. En tercer término, se trata de demandas individuales que se colectivizan, lo que las distingue de aquellas demandas que se mantienen siempre individuales (como, por ejemplo, la construcción de vivienda o la atención médica de las clases altas), así como de aquellas demandas que se formulan luego de una estructuración grupal (como, por ejemplo, la instalación de infraestructura urbana en sectores de clase baja). Por último, la satisfacción de la demanda pone énfasis en la atención privada.

Cabe destacar que entre los modelos socioorganizativos y las clases sociales no parece haber una relación biunívoca, sino una tendencia predominante: algunas familias de la clase media no tendrán acceso a la forma de adquirir una vivienda como la que se utiliza por las familias biografiadas, mientras que algunas familias de clase alta podrán recurrir a ella o, al menos, a las instituciones financieras, para no distraer recursos que serían más rentables (material o inmaterialmente) en otras actividades.

Tampoco deben confundirse los modelos socioorganizativos con las estrategias de vida familiar, ya que la obtención de un título universitario por los hijos, la privacidad, el individualismo, ciertos niveles de consumo, la movilidad social ascendente o, al menos, el permanecer en la misma clase social constituyen principios ordenadores de las estrategias de vida familiar que pueden lograrse con distintos modelos socioorganizativos.

### *7. Los valores y las estrategias de vida familiar*

Las biografías presentadas no son homogéneas respecto de la continuidad de la situación de clase en relación con los padres. Hay movimientos de permanencia, ascenso y descenso en ocupación, edu-

cación e ingresos. Sin embargo, puede sostenerse la existencia de un núcleo básico de valores compartidos que acotan un campo de orientación de la acción. El ascenso o el mantenimiento social (con especial énfasis en la educación universitaria de los hijos), el individualismo como método de acción social, el consumo simbólico, la estabilidad y la seguridad en el empleo con la consiguiente previsibilidad, la gratificación psicológica centrada en las relaciones personales intrafamiliares, son algunos de los valores que comparten las biografiadas.

Puede observarse que ese conjunto de valores no es internamente contradictorio. Las contradicciones llegan de afuera: la cantidad y calidad de puestos de trabajo que define y redefine el proceso social; las dificultades para mantener el consumo simbólico o incrementarlo de manera que la gratificación psicológica intrafamiliar no sufra detrimento; las tensiones sociales que pueden amenazar la seguridad y la estabilidad del desarrollo de la unidad familiar. Las fuentes de estas contradicciones son múltiples, pero, en último término, manifiestan que la clase ha perdido capacidad económica, organizativa y social para mantener su acceso a los modelos socioorganizativos y reproducirlos, así como para reproducir las condiciones mínimas para poner en práctica su estrategia de vida familiar.

En todo caso, la figura de la mujer es clave para mantener a la unidad familiar en tensión para el logro de los valores, para motivar a todos los miembros de la familia, para organizar y administrar los recursos de que dispone, cualquiera sea su índole (económicos, psicológicos, de tiempo, etcétera).

Ella no registra que hechos tales como: la edad a la que se casó; haber formalizado la unión; disponer de trabajo doméstico asalariado; tener un trabajo remunerado fuera del hogar; tener posibilidad de comunicación interpersonal y de privacidad en la vivienda; controlar el número de hijos; satisfacer las demandas de salud, educación y vivienda con el modelo socioorganizativo con que lo hace; mantener una comunicación frecuente con su marido y sus hijos; inculcarles buenos modales; motivarlos hacia estudios universitarios; disponer de electrodomésticos y bienes de consumo duradero, etc., forman parte de una estrategia de vida familiar por la cual se reproduce no sólo su familia, sino la clase social a la que su familia pertenece. Por eso encuentra que todas esas conductas son naturales y descalifica aquellas conductas que están más allá o más acá de ciertos umbrales, si bien lábiles, no por eso más o menos establecidos. Por eso mismo, quizás, no percibe que la porción del total de bienes sociales disponibles en el país que recibe su familia (ingreso, educación, menaje, servicio doméstico asalariado, etc.) es el resultado de una asignación

de dichos bienes a los distintos estratos sociales según reglas de apropiación y expropiación coexistentes del producto global. Encuentra que ella tiene lo que le corresponde o menos y, en todo caso, percibe como amenaza muy seria todo aquello que pueda ir en detrimento de la porción que tiene.

Mujeres como ella, que no pertenecen al diez por ciento de la población de ingresos más elevados, ni al cincuenta por ciento de la población de ingresos más bajos, aparecen defendiendo, incluso a veces en contradicción con sus posibilidades reales, la educación privada, la medicina privada, la casa propia construida según el propio gusto, el automóvil particular, el consumo tan refinado como sea posible, la indiferencia social.

Es casi redundante explicitar que hay una adhesión implícita pero activa a un estilo de desarrollo concentrador, individualista, consumista, que, dada la posición de estos grupos y el volumen de publicidad y propaganda que se destina a ellos, es probable que se haya difundido a otros grupos sociales más bajos. Que la adhesión sea implícita y activa, cotidiana e inconsciente, y que las perspectivas de concreción en su propio beneficio sean más o menos remotas y más o menos frustrantes, no hace que dicha adhesión sea débil, sino, precisamente, todo lo contrario.

De mujeres como las que se acaba de presentar, cualquiera sea el régimen político, cabe esperar el apoyo a aquellas políticas que ellas perciben que les abren, a corto o largo plazo, perspectivas para la realización de sus valores y la afirmación de su estilo de vida; el rechazo de aquellas políticas que perciben como amenazando, a corto o largo plazos, esos valores o estilos de vida. En ningún caso su apoyo o su rechazo tenderá a pasar más allá del sufragio o la verbalización en el círculo amistoso o familiar, a menos que una fuerte motivación social le permita escapar a su individualismo y la lleve a participar en asociaciones de origen religioso (con acciones de carácter predominantemente caritativo), o político (con acciones de carácter predominantemente organizativo o de voluntariado), o en alguna combinación de ambas.

#### 8. *Evaluación de la situación de las mujeres*

Evaluar "objetivamente" la situación de las mujeres entrevistadas es tarea relativamente fácil. En efecto, participan económicamente en trabajos remunerados fuera del hogar y lo han hecho así durante toda su vida activa; tienen un nivel educacional relativamente elevado; disfrutan de una infraestructura de servicios urbanos completos;

no tienen problemas de vivienda; ponen en práctica métodos anti-conceptivos que les han permitido planificar el número y espaciamiento de sus hijos; no tienen dificultades en la comunicación personal entre los miembros de la familia; no hay problemas serios con el manejo interno de la autoridad; han solucionado aceptablemente las tensiones de su doble jornada recurriendo al trabajo doméstico o familiar, etc. La lista podría continuar indefinidamente, pasando revista a todos los indicadores usados normalmente. Son mujeres de un país periférico, que pasan con éxito el examen de esos indicadores "objetivos". Podría concluirse que las mujeres como ellas no tienen problemas y no tienen por qué convertirse en un grupo focal de políticas.

Pero cabe reconocerse que, sin juzgarlas personalmente, sobre su situación caben dos opiniones. Según una, ellas son el pilar de sus familias, el sustento básico de la sociedad, la garantía de sus valores y su mantenimiento. Según otra, son una de las condiciones básicas del mantenimiento de la injusta distribución del monto total de recursos de que dispone una sociedad, el pilar de la conversión de la familia en un pequeño manicomio represivo y egoísta, la garantía de que el consumismo concentrador e individualista seguirá orientando al desarrollo.

## ANEXO

### PROTOCOLO DE ENTREVISTAS

#### A. FAMILIA DE ORIENTACION (Datos de la mujer y su marido)

Año de nacimiento:

Padre: educación:

ocupación:

origen social:

Madre: educación:

ocupación:

origen social:

Hermanos: número:

para cada uno: sexo:

orden:

ocupación actual:

Trabajo doméstico:

Educación: nivel alcanzado:

tipo de establecimiento:

relaciones que hizo:



Trabajo remunerado:

Cortejos:

Vivienda:

## B. FAMILIA DE PROCREACION

### a. *Formación del hogar:*

Año de la unión:

Edad del marido al unirse:

Edad de la mujer al unirse:

Formalidad de la unión:

Trabajo del marido:

Trabajo de la mujer:

Trabajo doméstico:

Vivienda:

Adquisición de bienes:

Vida de relación y entretenimientos:

Relación personal y sexual de la pareja:

### b. *Nacimiento de los hijos:*

Período protogenésico:

Trabajo del marido:

Trabajo de la mujer:

Trabajo doméstico:

Métodos anticonceptivos:

Atención médica:

Vivienda:

Vida de relación y entretenimientos:

Para cada hijo: Sexo:

Año en que nació: Edad actual:

Atención médica: parto:

parto:

postparto:

Problemas:

Cuidado:

### c. *Los hijos en la escuela*

Vivienda: propiedad o arriendo:

forma de pago y monto:

barrio:

superficie de terreno:

superficie cubierta:

ambientes:

material:

muebles y menaje:

Presupuesto familiar: cómo se integra:

ingreso total:

administración:

rubros: alimentación:

vestuario:

cuentas fijas:

gastos escolares:

transporte:

entretenciones:

imprevistos:

otros:

ahorro:

ingreso bruto por cápita:

destino de posibles aumentos:

Estado de salud de la familia:

Atención médica:

Hijos: modales:

educación sexual:

rendimiento escolar:

comunicación padres - hijos:

Comunicación de la pareja:

Relaciones sexuales:

Información de la mujer: lecturas:

radio:

televisión:

Apariencia personal:

Ubicación en la estratificación social:

— qué piensa de su propia situación:

— qué piensa de la situación nacional:

— si hay juicios negativos: soluciones posibles:

aporte personal a las soluciones:

Participación en organizaciones:

Vida de relación y entretenciones:

d. *El futuro*

Ella

Ella y su marido:

Los hijos:

Todo el grupo familiar:

